



María Luisa Bombal

En 1979 cómo pasa el tiempo entrevistamos para "Tribuna Noticia" de San Francisco de California a María Luisa Bombal, a quien la Municipalidad de Viña del Mar y su Alcaldesa acaban de rendir un nuevo tributo de admiración. Se deseaba conocer allí algunos aspectos inéditos de la personalidad de la narradora, de quien algunos chilenos habían llevado algunas de sus obras, entre ellas "La última niebla" y "La Amortajada". Además no se desconoce que las Universidades de Cambridge en Inglaterra y Brynauar en EE. UU. estudiaban sus libros en sus Departamentos de Lenguas Romances y su cuento "El Arbol", pequeña joya en su género, había sido premiado por la revista neoyorquina "Mademoiselle" y publicado y vuelto a publicar en diversas oportunidades y tiempo.

María Luisa — que todos nos creíamos con el derecho de tratarla así desde el primer encuentro— nos

recibió en su casa de calle Cinco Poniente y al calor de un vino blanco generoso, las galletas de soda y la presencia de la perrita "Linda", de la raza de los pekineses, que "ola" y observaba hasta los menores gestos de su ama, nos habló de sus viajes, de los años de su residencia en el extranjero, de sus creaciones traducidas a varios idiomas, de sus ambiciones de ejecutar musicalmente algunos instrumentos; de los guiones que había redactado para el cine; de su obra teatral "El Canciller", que había escrito en inglés y estaba traduciendo al castellano; en fin, de la poesía, de la vida, del amor y de la muerte, agregándonos: "se debe escribir sólo cuando se tiene algo que decir, algo revelador, que inspire o profetice. Escribir sólo por el placer de escribir: actitud egoísta y solitaria". Continuando se remitió a los escritores de su tiempo y de la generación actual cuyo interés por su obra agradecía como un milagro, ci-

tándonos de paso, los estudios que sobre ella habían realizado Paul Valéry, François de Miomandre, Ortiz Echagüe, Hernán Díaz Arrieta y Amado Alonso, de quien dijo: "El grande y generoso Amado Alonso, al prologar mi primera novela, confirmó y afirmó mi propia inspiración y mis conceptos sobre el mundo circundante".

Interrogada sobre si su amistad con esos célebres escritores había influido en las tendencias de su narrativa, respondió: "En absoluto. Admiro a todos ellos en su genio literario, pero yo me siento diferente, única. Soy María Luisa Bombal, que con la nostalgia y proyección de mi vida, de mis recuerdos y viajes compuse las obras publicadas, como asimismo con aquella inspiración que viene ya sea del alma, ya del corazón. Los motivos predilectos que he querido desarrollar en mis novelas, que he tratado de componer como sinfonías de movimientos definidos,

son el inmenso secreto que es Dios. La naturaleza. Y el amor. Honradamente, creo haber buscado y encontrado en la postización del mundo prosáico, los trazos en que mis lectores creen ver una sublimación de mi narrativa".

María Luisa Bombal — cuando se publicó su primer libro en 1935— no imaginó hasta qué punto iría ella a cambiar la inspiración y el concepto estructural de la narrativa latinoamericana y, especialmente, la chilena, que según Alone —punto de referencia obligado de nuestra literatura— acusa en ciertos aspectos un hito entre dos ciclos: la semiextinción del criollismo y la asunción en el relato del "realismo mágico" en ámbitos poéticos y de transfiguración evocadores en un mundo que ya no es exclusivamente naturalista, sociológico o paisajista.

María Luisa Bombal falleció en Santiago, el 6 de mayo de 1980 en una sala común del Hospital El Sal-

vador. Contaba en esos días con una pensión de 50 dólares de ese tiempo, algunos dineros por conceptos de derechos de autor y 27 mil pesos mensuales que con nuestro gobierno le había conseguido Jorge Luis Borges, a quien ella en la intimidad llamaba George y que ahora — cosas de la vida —... acaba de declarar a "Le Quotidien" de París que si él algo espera, es la muerte con cierta impaciencia.

Ahora en una magnífica velada llevada a efecto en el Teatro Municipal de Viña del Mar, en que se entrelazaron bellas palabras en su homenaje, se ha instituido una fundación que llevando su nombre estimulará la creación literaria. Más allá de los recuerdos póstumos y de la orfandad de su alma que parecía llevar consigo, queda la singularidad de su gloria de novelista, el encanto nunca desmentido, la veracidad poética de sus narraciones.

Lautaro Robles

El Mercurio, Valparaíso, 3-011-1984 p. 3. 206915

María Luisa Bombal [artículo] Lautaro Robles.

Libros y documentos

AUTORÍA

Robles Alvarez, Lautaro

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

María Luisa Bombal [artículo] Lautaro Robles.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile